



# TENDENCIAS DE ÉTICA PROFESIONAL Y RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA A PARTIR DE UNA ESCALA DE ACTITUDES

## **GUADALUPE CHÁVEZ GONZÁLEZ**

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
[guadalupe\\_ch@hotmail.com](mailto:guadalupe_ch@hotmail.com).

## **MARÍA CONCEPCIÓN TREVIÑO TIJERINA**

FACULTAD DE ODONTOLOGÍA. UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
[draconny@yahoo.com.mx](mailto:draconny@yahoo.com.mx)

## **MARÍA ELENA DE LA CRUZ MALDONADO**

FACULTAD DE MEDICINA, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
[mecmfm@yahoo.com.mx](mailto:mecmfm@yahoo.com.mx)

## **RESUMEN**

La presente ponencia es producto de una investigación en el campo de educación y valores, vinculada con el Proyecto interinstitucional de Ética profesional (IISUE-UNAM), en el que participan más de quince universidades del país, públicas y privadas. Se basa en una aplicación reciente de una Escala de actitudes de ética profesional a estudiantes de licenciatura de varias facultades, para intentar una cierta proyección respecto del desempeño laboral de los futuros profesionistas, apegado a principios ético profesionales. La base teórica procede de la ética profesional, del análisis de las competencias y de las actitudes y creencias que muestran las personas, se vincula también con el modelo de Responsabilidad Social Universitaria (UANL). Se revisa el marco que orienta las percepciones de los jóvenes sobre ética profesional y las relaciones que pueden establecerse con la responsabilidad social. El estudio es principalmente observacional y descriptivo, basado en los datos que arroja la escala y busca conocer el grado en que existen las competencias técnicas, cognitivas, sociales, éticas y afectivo-emocionales, en tanto que componentes del actuar ético profesional. Las tendencias que se revelan se observan también en relación a los resultados de una aplicación de 2006, en aquel entonces, a estudiantes de posgrado.

**Palabras clave:** estudiantes, percepciones, ética profesional, RSU.





## INTRODUCCIÓN

La formación ética y en valores sociales sigue siendo de vital importancia en las sociedades de hoy, particularmente agobiadas por la violencia y el asedio de grupos delictivos que afectan el tejido social. En este tema las universidades pueden incidir desde la cátedra, la investigación y asumiendo la formación ética y de calidad como una premisa fundamental de la responsabilidad social universitaria. Incluso, desde nuestra particular perspectiva, sin dejar de hacer lo que sea posible por las comunidades, lo esencial es egresar profesionales completos con los conocimientos necesarios, pero sobre todo, personas íntegras y comprometidas con los demás y su propio entorno. Así, la formación universitaria debe fortalecer de forma especial el desarrollo de actitudes, valores y competencias de tipo social e interpersonal, así como los principios básicos que configuran la dimensión ética (beneficencia, no maleficencia, autonomía, justicia).

Las sociedades de hoy demandan buenos profesionales, pero también buenas personas, de ahí la importancia de cerciorarnos que los jóvenes posean un marco ético-profesional y social acorde con tales demandas.

Este trabajo es un producto parcial de la segunda fase de una investigación acerca de las actitudes de ética profesional que manifiestan estudiantes de licenciatura y forma parte del Proyecto de Ética profesional en los posgrados encabezado por Ana Hirsch Adler (IISUE-UNAM). La primera fase de este estudio inició en 2006 a partir de 321 cuestionarios aplicados a estudiantes de posgrado de nueve facultades. Los resultados y análisis se ha socializados en diversos foros académicos y otros más están publicados. Casi todos los conceptos y categorías (rasgos, principios, definición de competencias, actitudes, etc.) provienen de los planteamientos del mismo proyecto (Hirsch, 2005) y conforman el marco a partir del cual se analizaron los datos. Al preguntarse cuáles son los cinco rasgos de ser un buen profesional, aparecen como muy importantes: responsabilidad, honestidad y conocimiento.

En cuanto a la escala de actitudes, ésta posee 55 ítems tipo Likert y fue revisada mediante el paquete estadístico SPSS. En 2006 apareció que las competencias ético profesionales más afianzadas son las afectivo-emocionales, seguidas de cerca por las cognitivas y técnicas y posteriormente por las competencias éticas y las sociales (Chávez, 2008). El tema de las actitudes se revisó teniendo como referencia principal la teoría de la acción razonada de Ajzen y Fishbein (1980) que permite entender las motivaciones, ideas y creencias que orientan a las personas al definir su postura sobre cualquiera de las proposiciones que se ofrecen.





En la fase iniciada en 2014, se trabaja el tema de la responsabilidad y el compromiso ético-social como componentes de la ética profesional en estudiantes y profesores mediante nuevos acercamientos a través de la encuesta y entrevistas. Se incorpora en particular el tema de la responsabilidad social universitaria o RSU, dado la relevancia que esta propuesta ha adquirido en las universidades.

## **CONTENIDO**

Conceptos teórico-conceptuales principales. De acuerdo con el texto *Profesión, ocupación y trabajo*. Eliot Freidson y la conformación del campo (trad. y ed. de Fernández, Barajas y Barroso, 2007), considerado un clásico en el tema, la profesión tiene como características: lograr una posición que permita legislar sobre las normas de ejercicio e ingreso de la profesión, realizar acciones que tiendan a la superación permanente del grupo profesional, contar con un cuerpo de conocimientos propios y participar en los mecanismos para su enseñanza, la adopción de un código ético y desarrollar una noción de servicio.

Para Augusto Hortal (2002), quien atiende la caracterización que hacen J. Martín-Moreno y A. de Miguel, los siguientes son rasgos de las profesiones: una ocupación técnica, idea de servicio a la sociedad en general, principio de autonomía o de libertad en relación con el cliente, organización colegial o corporativa, competencia y de dominio sobre una zona de servicios, compromiso vocacional que sublima otros intereses y código de ética.

Siendo la dimensión ética un rasgo fundamental en el desarrollo de toda profesión, ésta se explora mediante los enunciados que en modo de actitudes y creencias se ofrecen en el cuestionario, en el conocimiento de que la valoración que se realiza proporciona tendencias respecto del comportamiento en situaciones concretas y eventualmente de los principios y reglas a que atiende dicho comportamiento.

El término “actitud” pertenece al mismo campo semántico que otros constructos teóricos como creencia, rasgo, valor, hábito, opinión, etcétera. Creer, en un sentido restringido, quiere decir tener algo por verdadero pero sin estar seguro de ello, ni contar con pruebas suficientes. En un sentido general significa “tener un enunciado por verdadero” o “tener un hecho por existente”, aceptar la verdad y la realidad de algo, como afirma Villoro (2004). Las creencias conforman un conjunto de estados intermedios que explican los comportamientos de un sujeto, estudiado por la psicología social bajo el rubro de “actitudes”. La totalidad de las creencias (donde se enclavan los valores) sirve como base de información que determina actitudes, intenciones y conductas.





La teoría de la acción razonada de Ajzen y Fishbein (1980) es una teoría explicativa y predictiva de los procesos de formación y cambio de las actitudes. Una actitud es una predisposición aprendida a responder de manera consistentemente favorable o desfavorable con respecto a un objeto dado, según explica Escámez (1991). Las personas hacen un uso sistemático de la información de que disponen, de modo que antes de conducirse o no de cierta manera consideran las implicaciones de sus acciones usando la información a su disposición, hacen juicios, forman evaluaciones hasta llegar a una decisión; esto lo hacen con base en sus creencias, las cuales se adquieren a partir de la observación directa y la información recibida a lo largo de la experiencia personal y social. Las actitudes poseen tres componentes básicos: uno afectivo, otro cognoscitivo y un último conductual, este último es la parte observable de las creencias y actitudes. Creencias, actitudes y valores tienen una fuerte vinculación entre sí.

El modelo de Responsabilidad Social Universitaria equivale a una declaración que hace patente el compromiso institucional con la sociedad. La RSU se postula como una nueva filosofía de gestión ética para las universidades (Vallaes, 2007). Implica principios éticos como beneficencia y justicia y valores éticos como la responsabilidad. El modelo de la Universidad Autónoma de Nuevo León (RSU-UANL, 2013), responde en general a la idea apuntada antes, es decir, como un modo de expresar una mayor vinculación y compromiso con la comunidad y comprende cuatro dimensiones en las que ha de reflejarse el compromiso universitario: gestión ética y de calidad, investigación socialmente pertinente, formación universitaria integral y de calidad, y, extensión y vinculación con el entorno.

Las actitudes y creencias de ética profesional de los estudiantes son un marco de referencia que permite saber un poco sobre cómo se están cumpliendo los objetivos de la formación y si el modelo de responsabilidad social orienta las percepciones de los jóvenes sobre su propio compromiso social.

## **MÉTODO, RESULTADOS Y ANÁLISIS.**





El estudio es observacional y descriptivo, basado en los datos que arroja la escala de actitudes, la cual está integrada por cincuenta y cinco proposiciones redactadas tanto en forma positiva como negativa; la base del procedimiento consiste en pedir al sujeto que señale de entre una serie de ítems, aquellos que acepta o prefiere (Hirsch, 2005). Las proposiciones de la escala se organizaron en estos tipos de competencias: cognitivas y técnicas, sociales, éticas y afectivo-emocionales; la valoración que producen los sujetos informantes proporciona un indicador del estado de la cuestión.

El instrumento aplicado (mayo, 2014) se inicia con un apartado de datos demográficos de los informantes, posteriormente se pregunta cuáles son los cinco rasgos más significativos de “ser un buen profesional”, los cuales son consignados de forma manuscrita (esta parte aún se está revisando); más adelante se encuentran los 55 enunciados de ética profesional que deben ser valorados mediante una escala de 1 (poco acuerdo) a 5 (máximo acuerdo). Contiene otras secciones que aún no se analizan.

Son 262 estudiantes de licenciatura de cinco facultades, los que integran la muestra: 29% hombres y 61.1% mujeres (9.9% no contestó). Sus edades, entre 22 y 25 años la mayoría. Los estudiantes proceden de Enfermería, 10.7%; de Filosofía, 17.2%; de Medicina, 38.2%; de Odontología, 22.5%; y de Salud Pública y Nutrición, 11.5%.

Al agruparse los ítems por grupo de competencias, aparecen estos datos:

Competencias cognitivas y técnicas: 65.48%

Competencias sociales: 51.65%

Competencias éticas: 68.85%

Competencias afectivo-emocionales: 74.30%

Esta tendencia se presentó en casi todos los estudios realizados dentro del Proyecto interuniversitario (Yurén & Hirsch-Adler, 2013), de tal forma que el grupo de competencias valoradas con los porcentajes más altos, son las afectivo-emocionales, y las que aparecen en rangos menores son las competencias sociales. Las circunstancias que influyen en la decisión de los estudiantes para pronunciarse a favor de una creencia, actitud o norma, son, sin duda, diferentes. En todo caso, quizá influye el hecho de que la mayor parte de ellos no trabajan, o por lo menos no lo hacen en el ámbito de su profesión, por lo que sus respuestas a ciertos aspectos





están en el plano del deber ser; esto puede explicar en parte que produzcan porcentajes mayores que los que aparecen en 2006 de los estudiantes de posgrado.

Las tres proposiciones que obtienen porcentajes más altos en el máximo acuerdo (de mayor a menor), son: 1) 'me produce satisfacción la adquisición de nuevos conocimientos profesionales', considerada una actitud de tipo cognitivo; 2) 'debo ganarme la confianza de mis clientes y usuarios actuando con honestidad', actitud de tipo ética; 3) 'para tomar buenas decisiones profesionales hay que tener seguridad en uno mismo', creencia de tipo afectivo-emocional; 4) 'es un gran logro hacer profesionalmente lo que más me gusta', actitud de tipo afectivo-emocional; 5) 'hacer lo correcto profesionalmente me permite estar en paz conmigo mismo', actitud de tipo afectivo-emocional; 6) 'me gusta tratar con profesionales que toman en cuenta mi opinión', actitud ética; 7) 'el cumplimiento a tiempo de mis compromisos profesionales es importante', actitud ética; 8) 'me gusta tratar con profesionales que tengan buenos conocimientos científicos' actitud que se ubica en las competencias cognitivas; 9) 'estoy dispuesto/a a ocupar tiempo en actualizar mis conocimientos sobre algún aspecto de mi profesión' actitud cognitiva; 10) 'me gusta que mis compañeros de trabajo valoren positivamente mi buen trato con las personas' considerada una norma social; 11) 'estoy convencido (a) de que para ser un buen profesional tendré que hacer algún tipo de sacrificio' creencia de tipo social; 12) 'trabajar con ahínco es parte de mi realización personal' actitud de tipo social.

De esta forma, para los estudiantes, adquirir nuevos conocimientos profesionales produce satisfacción, actuar con honestidad garantiza la confianza de sus clientes, mostrar la seguridad en sí mismos ayuda a tomar buenas decisiones, es bueno hacer lo que te gusta pero hay que hacerlo correctamente, como lo es también, que tomen en cuenta su opinión y tratar con profesionales que tengan buenos conocimientos. Todos estos aspectos alcanzan valoraciones generales entre 82 y 89%.

Con porcentajes entre 70.2 y 79%, los jóvenes aceptan dedicar tiempo en actualizar sus conocimientos, que les gusta que en su trabajo se valore positivamente su buen trato con las personas, que habrá que hacer 'algún' sacrificio para mejorar profesionalmente y que el trabajo contribuye a la realización personal. En estas proposiciones los porcentajes que otorgan los jóvenes que estudian carrera, son más altos que los del posgrado (2006). En las competencias sociales, la diferencia es mayor como puede observarse en el Cuadro 1 (al final).





El análisis aporta ideas que permiten entender algunas diferencias entre ser estudiante y ser profesionista en plena actividad laboral. Así, respecto de la creencia ‘estoy convencido de que para ser un buen profesional tendré que hacer algún tipo de sacrificio’, las valoraciones de estudiantes de posgrado producen un 59.2% en el grado máximo, mientras que los de licenciatura, producen un 76.3%. Como quiera que se entienda el ‘sacrificio’ en el campo profesional, son los más jóvenes los que estarían dispuestos a hacer alguno, esto significa quizá, privarse de algo para lograr un bien más valioso. En cambio, para los de posgrado, quienes ya desempeñan trabajo formal, parece que llegar a una condición de este tipo es considerada en mucha menor proporción.

No es difícil deducir que la visión y las percepciones que los estudiantes poseen, cambian en el ejercicio de la profesión, es posible que incluso, las creencias se someten a juicio. Para muchos jóvenes, la carrera representa una especie de zona segura, ya que sus responsabilidades son principalmente académicas, pero el mundo del trabajo es diferente. Las diferencias que se observan en el Cuadro 1 entre resultados de 2014 y 2006, podrían ser producto de la situación laboral, ya que tener un trabajo formal y/o profesional, es para los estudiantes de licenciatura todavía una expectativa, casi una ilusión.

Para abundar un poco, se incluyen algunas de las competencias propiamente éticas, vinculadas con el tema de responsabilidad social, que reportan porcentajes con amplios márgenes de diferencia entre los datos provenientes de estudiantes de licenciatura (2014) y los de estudiantes de posgrado (2006). Aquí algunos ejemplos:

“Para no cometer errores en mi ejercicio profesional debo ser consciente de los límites de mis conocimientos y habilidades”, es un ítem valorado con un 72.5% en el máximo acuerdo por los jóvenes de licenciatura (2014); en posgrado apareció con 58.6% (2006).

“En la profesión, ayudar a los demás es más importante que alcanzar el éxito”, 58.8% los de licenciatura y 35.8% los de posgrado.

“Seleccioné mi carrera para ser útil a las personas”, 64.9 % los de licenciatura y 46.4% los de posgrado.

“La coherencia con los principios éticos es más importante que ganar dinero”, 62.5% los de licenciatura y 47.4% los de posgrado.

No estoy dispuesto (a) a ejercer mi profesión sólo por dinero, 60.3% los de licenciatura y 47.4% los de posgrado.





Lo anterior permite inferir, no sin reservas, que la formación universitaria, es decir, el conjunto de conocimientos, saberes y actitudes que se desarrollan durante una carrera profesional se modifica, incluyendo las de tipo ético, se adaptan en el desempeño profesional, de tal forma que las enseñanzas y los ideales que durante la trayectoria académica se alimentan, se transforman ante la realidad que se vive.

## **CONCLUSIONES**

Los resultados de la aplicación de la escala de actitudes a estudiantes de licenciatura en 2014, son en lo general, similares a los obtenidos en 2006. Hay diferencia en los porcentajes que producen, pero no en la forma de valorar las competencias. Es posible que las diferencias en edad, situación académica y laboral de los sujetos, influya en la forma en que se pronuncian respecto de algunas de las proposiciones. El tipo de competencias mejor valoradas siguen siendo las afectivo-emocionales, y las que aparecen con porcentaje más bajos, son las competencias sociales.

Aunque todavía faltan aspectos por revisar y se requiere ver en mayor detalle el comportamiento de las tendencias, puede decirse que los resultados sugieren la idea de que es necesario fortalecer la formación ético-profesional desde la licenciatura, siempre en vinculación con el ámbito laboral para evitar el desfase, como una forma de garantizar un desempeño profesional pertinente y como expresión de la responsabilidad social de la universidad, porque lo que se observa, habla de una debilidad importante en los aspectos sociales, que al parecer se incrementa en la práctica profesional.

## **TABLAS Y FIGURAS**

Cuadro 1. Actitudes y creencias de la dimensión: competencias sociales.





| ACTITUDES Y CREENCIAS DE ÉTICA PROFESIONAL   | Máximo<br>acuerdo<br>2006 (321) | Máximo<br>acuerdo<br>2014 (262) |
|--|---------------------------------|---------------------------------|
| (norma) Me gusta que mis compañeros de trabajo valoren positivamente mi buen trato con las personas.           | 57.6%                           | 78.6%                           |
| (creencia) Estoy convencido (a) de que para ser un buen profesional tendré que hacer algún tipo de sacrificio. | 59.2%                           | 76.3%                           |
| (actitud) Trabajar con ahínco es parte de mi realización personal  | 64.8%                           | 70.2%                           |

## BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS





- Ajzen, I., y Fishbein, M. (1980). Understanding attitudes and predicting social behavior. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Chávez, G. (2008). "La responsabilidad: rasgo de la profesión y condición de posibilidad de la ética profesional", pp 293-336 en Hirsch-Adler & López-Zavala (coords.), Ética profesional y posgrado en México. México: Editorial Gernika, Universidad Autónoma de Sinaloa, U. Iberoamericana-Puebla, UAT, U. Autónoma del Estado de Morelos, UADY, UACH.
- Chávez, G. & Benavides, B. (2011). "Los profesores universitarios: entre la exigencia profesional y el compromiso ético-social", en Sinéctica No. 37, Revista Electrónica de Educación, julio-dic. México: ITESO. Disponible en: [http://sinectica.iteso.mx/assets/files/articulos/37\\_los\\_profesores\\_universitarios\\_entre\\_la\\_exigencia\\_profesional\\_y\\_el\\_compromiso\\_etico-social.pdf](http://sinectica.iteso.mx/assets/files/articulos/37_los_profesores_universitarios_entre_la_exigencia_profesional_y_el_compromiso_etico-social.pdf) revista electrónica del ITESO.
- Chávez, G., Infante, J. M. & Benavides, B. (2011). "Saberes, actitudes y creencias de ética profesional en una universidad pública", pp. 217-238, en Hirsch-Adler & López-Zavala (coords.), Ética y valores profesionales. Trece experiencias de investigación universitaria en México. México: Universidad Autónoma de Sinaloa, UADY, U. Autónoma del Estado de Morelos, U. Autónoma de Tamaulipas, U. Ibero-Puebla, UDEM.
- Chávez, G. & Infante, J. M. (2011). "El compromiso ético en los profesores universitarios", pp. 217-234, en Hirsch-Adler & López-Zavala (coords.), Ética profesional en la docencia y en la investigación. México: Universidad Autónoma de Sinaloa, Ediciones del Lirio.
- Escámez, J. (1991). "Actitudes en educación" en Altarejos & otros. Filosofía de la Educación Hoy. Madrid, España: Dickinson, pp. 525 a 539.
- Fernández, Jorge, Barajas, G. y Barroso, L. (comp., trad., ed.) (2007). Profesión, ocupación y trabajo. Eliot Freidson y la conformación del campo. Barcelona y México: Ediciones Pomares.
- Hirsch, A. (2005). "Construcción de una escala de actitudes sobre ética profesional", en REDIE, Revista Electrónica de Investigación Educativa, Vol. 7, Núm. 1. México: Universidad Autónoma de Baja California.
- Hirsch, A. (2003). "Ética profesional como proyecto de investigación". [Versión electrónica]. Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria, 2003, n° 15, p. 235-358 [Consulta: 2011-06-22]. Disponible en: [http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/71944/1/Etica\\_profesional\\_como\\_proyecto\\_de\\_inves.pdf](http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/71944/1/Etica_profesional_como_proyecto_de_inves.pdf)
- Hirsch, A. y López Zavala, R. (Coords.). (2008). Ética profesional y posgrado en México. Culiacán, México: Universidad Autónoma de Sinaloa, Universidad Iberoamericana-Puebla, Universidad Autónoma de Tamaulipas, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Universidad Autónoma de Chiapas, Universidad Autónoma de Yucatán.
- Hortal, A. (2002). Ética general de las profesiones. Bilbao, España: Desclée de





Brouwer.

Murillo. J. (s/f). Material disponible en:

[http://www.uam.es/personal\\_pdi/stmaria/jmurillo/Metodos/Materiales/Apuntes%20Cuestionario.pdf](http://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/Metodos/Materiales/Apuntes%20Cuestionario.pdf).

Vallaes, F. (2007). Responsabilidad Social Universitaria: propuesta para una definición madura y eficiente. México: Tecnológico de Monterrey. Recuperado 19/11/13: [http://www.responsable.net/sites/default/files/responsabilidad\\_social\\_universitaria\\_francois\\_vallaes.pdf](http://www.responsable.net/sites/default/files/responsabilidad_social_universitaria_francois_vallaes.pdf).

Yurén, T. & Hirsch-Adler, A. (coords.) (2013). La investigación en México en el campo Educación y Valores. Estado del conocimiento de la década 2002-2011. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.

